



“EL QUE CREE EN MÍ, COMO DICE LA ESCRITURA,
DE SU INTERIOR BROTORÁN RÍOS DE AGUA VIVA”.

JUAN 7:38B (R-V 1995)





NUESTRA VISIÓN

El Avance existe para compartir el amor de Jesucristo mediante un mensaje de esperanza e iniciativas concretas para aliviar el sufrimiento humano. Nuestra integridad, transparencia y compromiso con la visión conexional de la Iglesia Metodista Unida nos permitirá convertirnos en el principal conducto a través del cual la gente podrá apoyar proyectos y misioneros/as en el mundo entero para que todos nos fortalezcamos y sustentemos mutuamente.

NUESTRA MISIÓN

El Avance es un brazo fiscalmente responsable de donaciones designadas de la Iglesia Metodista Unida, y como tal garantiza que el 100% de cada donativo llega al proyecto misional o al ministerio al cual se ha destinado. Nuestro trabajo responde tanto a necesidades físicas como espirituales mediante diversas relaciones fraternales y solidarias a través del mundo a fin de lograr metas comunes que hagan posible logros decisivos y perdurables.

NUESTROS VALORES ESENCIALES

- Operar con responsabilidad, integridad y transparencia
- Promover compasión y servicio en todo el mundo
- Lograr un impacto beneficioso y duradero.

EL LEGADO

Breve Historia del Programa Avance

La Conferencia General de 1948 de la Iglesia Metodista lanzó el Avance por Cristo y por su Iglesia como un plan cuatrienal. Después de la Segunda Guerra Mundial, los cristianos en todas partes del mundo experimentaron un llamado a reconstruir física y espiritualmente un mundo quebrantado. En 1952, el Avance se convirtió en un programa oficial de la Iglesia Metodista, y en 1968 de la Iglesia Metodista Unida tras la unión de las iglesias Metodista y Evangélica de los Hermanos Unidos.

Desde un comienzo, las iglesias e individuos que contribuyeron al Avance comprendieron que el 100% de sus donaciones se destinarían a ministerios apoyados por el Avance. Durante los primeros años, esos proyectos respondieron fundamentalmente a esfuerzos de auxilio de posguerra, especialmente en campamentos de refugiados.

El Avance se conoce como un programa de donaciones de “una segunda milla” (la “primera milla” se hace posible mediante contribuciones de las iglesias al Servicio Mundial y demás fondos de benevolencias así como a través de otras benevolencias conferenciales).

Durante las décadas siguientes, el Avance constituyó un recurso financiero invaluable para decenas de miles de esfuerzos misionales en el mundo entero. Los Metodistas Unidos han donado mil trescientos millones de dólares a la misión y el ministerio a través del Avance.

Respaldado por un intenso sentido de conexionalidad, el pueblo de la Iglesia Metodista Unida sigue comprometido con la tarea de hacer una contribución significativa en nombre de Cristo a un mundo que sufre.